REQUIEM

L’Epée 1839 Por Kostas Metaxas

Para su publicación

El 22 de marzo, en Baselworld 2017

**Disfrute la vida con una escultura mecánica que da la hora**

Para esta nueva edición del Baselworld, L'Epée 1839 lanza Requiem: un reloj de sobremesa dotado de un movimiento de 8 días cuyo revestimiento fue diseñado en colaboración con Kostas Metaxas. Esta edición limitada sigue el contorno de un cráneo humano y muestra la hora en el fondo de los ojos.

Requiem es un reloj de sobremesa concebido y fabricado por L'Epée 1839, especialista suizo del reloj mecánico de alta gama. Mide cerca de 19 centímetros (7,4 pulgadas) de alto y pesa alrededor de 2 kilogramos (6 libras). Está hecho de aluminio fundido y luego perfectamente acabado en los talleres suizos de L'Epée 1839. Dos acabados de revestimiento están disponibles: un cráneo negro con movimiento en latón chapado en oro y una versión en color plateada con un cráneo de aluminio y engranajes chapados en paladio. El nuevo movimiento es de un calibre 1853 HMD concebido internamente y dotado de una reserva de marcha de 8 días. Este nuevo movimiento dispone de dos discos que muestran una hora saltante «ralentizada» y minutos de barrido.

Inclinándose por un género artístico que perdura a lo largo de los siglos: El Memento Mori, L'Epée 1839 y el diseñador se plantean un desafío gráfico y técnico. Memento mori, cuya traducción literal “Recuerda que eventualmente morirás” recuerda al hombre la humildad que debe mostrar frente a la eternidad del tiempo.

Kostas Metaxas ha optado por colocar la mecánica relojera en el centro mismo del cráneo, representativo de un cerebro dueño de su destino, pero encapsulado. Símbolos de los lazos íntimos que unen la vida y el tiempo. Por su parte, los ojos son los espectadores del tiempo que transcurre y, naturalmente, la hora se invita a entrar en las órbitas oculares. La lectura de las horas y de los minutos es posible gracias a dos discos transparentes colocados respectivamente en el ojo derecho y el ojo izquierdo. De manera que Usted debe enfrentarse a sus miedos y mirar a Requiem a los ojos... para saber... la hora.

La caja protectora que forma el cráneo alrededor del movimiento tan solo deja que se filtren algunos reflejos luminosos a través de las aperturas: dos espadas cruzadas, símbolo de la marca, colocadas sobre las sienes, como aperturas hacia otro espacio temporal, dejan entrever las oscilaciones rítmicas del escape.

Primera pieza de una nueva colección artística Skull, L'Epée 1839 ha deseado de manera voluntaria que este emblemático péndulo de sobremesa sea sobrio, moderno y visualmente delicado.

**Requiem es una edición limitada de 50 piezas por configuración: cráneo negro y movimiento dorado o cráneo de aluminio y movimiento de paladio (color plateado).**

**EL MOVIMIENTO**

Compuesto por 160 piezas totalmente diseñadas, acabadas y ensambladas en la manufactura (excepto los 24 rubíes), el movimiento está disponible en dos acabados: dorado y paladiado.

La visualización de la hora y de los minutos se realiza en el interior de los ojos, gracias a un sistema de discos sobre los cuales se tampografían las indicaciones de tiempo. L'Epée 1839 añade una nueva complicación a su movimiento de 8 días: el mecanismo de discos muestra respectivamente una hora saltante «ralentizada» y minutos de barrido.

En presencia de una indicación de hora saltante clásica, es difícil saber si el salto ya tuvo lugar o no. Por lo tanto, es posible equivocarse de hora. Para evitar que esto ocurra, L'Epée 1839 desarrolló una hora saltante «ralentizada». Gracias a esta complicación, el disco de las horas permanece inmóvil durante los primeros 55 minutos de una hora; y posteriormente, en vez de saltar de manera instantánea, comienza a girar lentamente cinco minutos antes de la nueva hora. De esta manera, este salto gradual se hace notar más fácilmente y se facilita la lectura de la hora.

Con una reserva de marcha de 8 días, a Requiem se le debe dar cuerda una vez a la semana, ofreciendo de esta forma un momento íntimo con su simbología, gracias a una llave específicamente ubicada en la base del cráneo, como para representar un eje esencial en el ser humano. Desde la nuca o más precisamente desde el plexo cervical en el Hombre, todas las informaciones, los deseos y las decisiones se enviarán a los órganos y a los miembros. Aquí, es la energía necesaria para el buen funcionamiento del reloj de sobremesa la que se transmite a través de este gesto. La llave única permite igualmente ajustar la hora.

**EL CRÁNEO**

Muy diferente del reloj tradicional, estos 2 kilogramos de cráneo irrumpen con total sobriedad. Se tallaron dos espadas a los lados de la cavidad craneal elaborada en aluminio para dejar entrar la luz y dar reflejos al movimiento. La mandíbula, intencionalmente muy realista, está compuesta por 24 dientes independientes.

Cada historia, cada vida, cada esqueleto es único y porta en sí mismo los estigmas del tiempo. Para que este reloj sea aún más realista, L'Epée 1839 dejó deliberadamente pequeños defectos localizados de manera específica, individual y armoniosa en cada cráneo, como un signo de vida, dejando adivinar una historia y haciendo que cada pieza sea totalmente única.

El cráneo descansa sobre dos pilares, que recuerdan los dos músculos trapecios, y en el medio de los cuales se sitúa la llave. El soporte de aluminio asegura la estabilidad del péndulo.

**LOS DATOS TÉCNICOS:**

Requiem está disponible en dos versiones:

- Versión Negra: cráneo negro y movimiento dorado

- Versión Plateada: cráneo de aluminio y movimiento paladiado

Serie limitada: 2 x 50 piezas

Dimensiones: 19 cm de alto x 12 cm de ancho x 16 cm de profundidad

Peso: 1,9 kg

Número total de componentes: 194 piezas

**EL CRÁNEO**

Peso: 1,1 kg

Materiales: aluminio fundido y posteriormente trabajado

Acabados: laca negra o aluminio bruto y barniz de protección incoloro

Mandíbula: 12 molares y 12 incisivos

**EL MOVIMIENTO**

La visualización de la hora y los minutos se realiza en los ojos de la calavera con dos discos tampografiados.

Movimiento L'Epée 1839 fue desarrollado y fabricado internamente

Calibre 1853 HMD

Cilindro único

Reserva de marcha: 8 días

Número de componentes: 160 piezas

Rubíes: 24

Sistema antichoque Incabloc

Dimensiones del movimiento:

Materiales: latón y acero inoxidable

Acabado: enchapado en oro o en paladio

Cuerda manual del movimiento que se acciona con una llave con diseño específico

**EL SOPORTE**

Un sistema de columna de aluminio une el cráneo con la base sobre la cual se fija el movimiento

La llave única para poner la hora y para dar cuerda manualmente a Requiem se inserta directamente entre las columnas.

**EL DISEÑADOR: Kostas Metaxas**

**“El reloj es un objeto fascinante porque podemos jugar con lo que queremos esconder y lo que queremos revelar”**

Kostas Metaxas es editor de revistas, productor de películas y amante del arte y de las tecnologías. Se nutre de diferentes fuentes y sus actividades heteróclitas se complementan para enriquecer su obra creadora. Su recorrido es atípico: desde el arte hasta el diseño, ha dado un paso evidente para él. Aborda esta nueva concepción con una visión de artista perspicaz y multicultural. Sus creaciones son únicas y ha sido recompensado en muchas ocasiones por su talento de diseñador.

Australiano de padres griegos, Kostas Metaxas recorre el mundo desde Darwin hasta Londres, desde las islas griegas hasta Alemania. Es durante estos viajes que ha encontrado la inspiración de Requiem, fruto de su imaginación sin límite y de su amor por la música. Autodidacta, le gusta asimilar diferentes materias cuando conceptualiza objetos. En colaboración con el equipo de Investigación & Desarrollo de la manufactura l'Epée 1839, aplica tecnologías contemporáneas y explota los metales para innovar y crear.

Al preguntarle por el motivo de tal sobriedad en el diseño exterior, su respuesta es: “Forma parte de la fascinación que siento ante las *complicaciones relojeras*”. De esta manera, las nociones de tiempo terrestre limitado y de envoltura mecánica relojera compleja pueden verse como una metáfora o una alegoría de la vida misma (y de todas sus complicaciones...).

Con el diseño de este cráneo, Kostas Metaxas ha conseguido simplemente resumir la famosa ecuación de la vida. Aunque no todo sea ecuación, Google tendrá además seguramente todo tipo de respuestas en relación con este tema, pero en principio estamos todos de acuerdo en que la ecuación de la vida es un frágil equilibrio entre el tiempo y sus placeres vividos desde el nacimiento hasta la muerte. Así, la simbología del cráneo humano, que ilustra el tiempo que pasa, adquiere todo su significado, incluso en mayor medida cuando la luz se fija en el movimiento a través de algunas aperturas y refleja así durante un instante, toques dorados y plateados en el interior de un universo particularmente sombrío.

Carpe diem.

**L’EPEE 1839, el primer fabricante de relojes de sobremesa de Suiza**

Durante más de 175 años, L'Epée ha ocupado un lugar distinguido en la creación de relojes de sobremesa y de pulsera. Hoy en día, es el único fabricante suizo de la alta relojería de sobremesa. L'Epée fue fundado en 1839 por Auguste L'Epée en las proximidades de Besançon (Francia). En sus inicios se dedicaban a la elaboración de cajas de música y componentes de relojería, pero su valor añadido radicaba en una realización a mano de todas las piezas.

A partir de 1850, la manufactura se convirtió en la figura descollante de la producción de escapes de «plataforma» gracias a la creación de reguladores específicamente diseñados para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales. En 1877, realizaba 24 000 escapes de plataforma al año. La casa fue adquiriendo renombre gracias al gran número de patentes sobre escapes especiales en su haber, entre los cuales figuraban escapes antidetonantes, de arranque automático y de fuerza uniforme. Con esta maestría llegó a ser el proveedor principal de escapes para diversos relojeros que gozaban de excelente reputación. L'Epée ha sido galardonado con numerosos premios de oro en exposiciones internacionales.

Durante el siglo xx, L'Epée debe gran parte de su reputación a sus excepcionales relojes de carruaje y, para muchos, los relojes de L'Epée representaban el poder y la autoridad; no en vano era el regalo estrella que los funcionarios del Gobierno francés ofrecían a sus invitados más distinguidos. En 1976, cuando el avión supersónico Concorde comenzó los vuelos comerciales, los relojes de pared de L'Epée adornaron las cabinas, mostrando la hora a los pasajeros. En 1994, L'Epée dejó patente su afán de superación al construir el reloj más grande del mundo con péndulo compensado: el regulador gigante. Con 2,2 metros de altura y 1,2 toneladas —solo el movimiento mecánico pesaba 120 kg—, la creación requirió 2800 horas de trabajo.

Hoy en día, L'Epée tiene su sede en Delémont, en el Macizo suizo de Jura. Bajo la dirección de Arnaud Nicolas, L'Epée 1839 ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa compuesta por sofisticados relojes de carruaje clásicos, relojes de diseño contemporáneo, como Le Duel, y relojes minimalistas y vanguardistas, como La Tour. Las creaciones de L'Epée ostentan un gran número de complicaciones, como el segundero retrógrado, indicadores de reserva de marcha, calendarios perpetuos, *tourbillons* y sorprendentes mecanismos, todos diseñados y manufacturados en interno. Junto con los refinados acabados, la reserva de marcha de gran duración es a día de hoy el emblema de la casa.